

Negociaciones para la Unificación Coreana: La Necesidad de Construir Confianza en la Península.

**Christianne Pena
Georgeⁱ**

Introducción.

Como parte de las negociaciones para la unificación, Corea del Sur y Corea del Norte, mantienen vínculos económicos, culturales, sociales, deportivos y políticos, más no militares; es en este último rubro donde focalizaré mi atención. Se considera que el progreso general logrado en las relaciones sur y norte podría servir como base para posteriores discusiones referentes a la construcción de confianza militar en la península. Se espera que los asuntos militares sean tratados sólo cuando se hayan apoyado en una expansión de intercambios y cooperación, los cuales serán posibles después de que se revelen resultados tangibles en pro de una resolución pacífica del tema nuclear norcoreano en las conversaciones hexapartitas.ⁱⁱ Distinta a esta percepción, considero que el futuro del desarrollo de intercambios y cooperación en temas socioeconómicos se verá afectado si no se propician antes vínculos militares efectivos y comprometedores sustentados ante todo en la importancia de construir una base de confianza que permita trascender la necesidad de construir un aparato de defensa del que ambas partes se sirvieron para mantener un ejército bien abastecido desde 1950.

Este enfoque exige por lo tanto hacer algunas precisiones que permitirán comprender mejor los contenidos que se incluyen en el presente trabajo. Primeramente y a manera de antecedentes, creo necesario plantear las principales modificaciones que ha sufrido la seguridad de la Península Coreana en los años recientes, esto a fin de establecer en un marco general las pautas que ambos gobiernos (en especial el de Corea del Sur) han marcado en su interés por mejorar sus relaciones y solucionar pacíficamente sus diferencias.

Posteriormente, realizo un balance de los contactos llevados a cabo por ambas coreas, en su interés por construir confianza militar en la península, mediante el cual pretendo dejar en claro que el sur y el norte tienen percepciones y medidas específicas distintas acerca de cómo y a costa de qué se pretenderá construir la confianza militar y controlar las armas. A continuación, elaboro un análisis concerniente a las verdaderas posibilidades de concretar la confianza. Finalmente, presento algunos logros recientes, perspectivas a futuro y conclusiones en las que se compruebe que el posterior desarrollo de intercambios y cooperación en temas socio-económicos, así como una resolución pacífica al tema nuclear norcoreano en las conversaciones hexapartitas, se verá afectado si no se ejecutan antes vínculos militares efectivos y comprometedores con base en una confianza mutua sólidamente construida.

La seguridad de la península coreana en los años recientes.

El paralelo 38° permanece como uno de los lugares más peligrosos del planeta. Aún cuando se ha logrado algún progreso en temas distintos al militar, éste continúa sin logros significativos. El escenario en la Península Coreana es irónico. Por un lado, tienen lugar diversas pláticas para promover intercambios económicos, sociales y

culturales. Por otro, hay poca actividad en materia de reducir la tensión militar. La seguridad de la península ha sufrido modificaciones debido especialmente a tres acontecimientos. Primero, la administración de Kim Dae-jung, en la que el Presidente buscó progresar en las relaciones inter-coreanas mediante la búsqueda activa de la reconciliación y cooperación con Corea del Norte bajo la llamada “Política del Sol Radiante”.ⁱⁱⁱ Una de las metas de esta política fue la revitalización del Acuerdo Básico de 1991^{iv}, documento en el cual se compromete a Seúl y Pyongyang a la construcción de confianza y a mejorar las relaciones en política, intercambios y seguridad, entre otros temas.

El segundo acontecimiento fue la reunión, por primera vez en la historia, del Presidente Kim Dae-jung con Kim Jong-il en el año 2000.^v Ambos líderes firmaron una Declaración Conjunta Norte-Sur el 15 junio del mismo año.^{vi} Esta reunión fue instrumental en el forjamiento de nueva confianza entre los gobiernos a través de largas negociaciones que, se consideraba, podían servir como la fuerza disuasoria más crítica ante la posibilidad de detonar la guerra en la península.^{vii} El intercambio y la cooperación tras la Declaración Conjunta Sur-Norte han evolucionado enormemente y sin comparación respecto a los cincuenta años anteriores de relaciones entre las dos Coreas.

Tercero, el inicio de la administración de Rho Moo-hyun en la que se decide continuar, a manera de herencia de la “Política del Sol Radiante”, la búsqueda de reconciliación y cooperación con el norte, ahora a través de la política de Paz y Prosperidad.^{viii} La meta principal de esta política es el establecimiento de bases para una unificación pacífica, así como la coexistencia y co-prosperidad en el Noreste de Asia.

Lo que hemos visto a través de estos tres acontecimientos es cómo gradualmente el dialogo inter-coreano se ha tornado cada vez más institucionalizado, contribuyendo por lo tanto al aumento de contactos.

Contactos inter-coreanos y la construcción de confianza en la península.

Las conversaciones inter-coreanas en el terreno militar son vitales en el mejoramiento de la relación entre ambos países. Sin embargo, el diálogo se ha caracterizado por tener un progreso intermitente y retrocesos. El sur y norte adoptaron en diciembre de 1991 la “Declaración Conjunta para la Desnuclearización de la Península Coreana”, en ésta se incluyen una serie de medidas diseñadas para la construcción de paz y el problema nuclear. Entre otros puntos, se acordó no probar, producir, recibir, poseer, acumular, desplegar o utilizar armas nucleares; no poseer facilidades para el reprocesamiento nuclear y enriquecimiento de uranio; y asegurar la implementación de los puntos mediante reuniones regulares de una Comisión Conjunta de Control Nuclear. Pese a esto, los acuerdos nunca se han implementado debido a la falta de voluntad por parte de Corea del Norte.

Las pláticas de alto nivel de septiembre de 1999 entre el sur y el norte fueron el parteaguas en el inicio de las discusiones sobre la reducción de tensiones militares y la búsqueda de medidas relacionadas con la construcción de confianza. A través de diversas reuniones, ambas partes concluyeron el Acuerdo del Sur y Norte para Reconciliación, No-agresión e Intercambios y Cooperación, conocido mejor como el Acuerdo Básico. Otro acuerdo fue adoptado y ejecutado para organizar y operar cuatro comités conjuntos: militar, económico, social y cultural. Se estableció así una base de

mecanismos e instituciones para la reducción de tensiones, construcción de confianza y el control de armas, tal y como lo estipula el Acuerdo Básico.

Después de la histórica Cumbre Inter-Coreana del 2000, las relaciones experimentaron un periodo de euforia que fue evidente en la serie de programas conciliatorios y de intercambios, y diversos proyectos que se iniciaron con entusiasmo e interés sin precedentes. Antes de los Quintos Diálogos Inter-Coreanos a Nivel Ministerial del 15 de septiembre del 2001, acontecieron un total de 16 pláticas.^{ix} Además de tratar otros temas^x, ambas Coreas acordaron sostener consecutivamente más pláticas ministeriales y grupos de trabajo. Sin embargo, posteriormente se dijo que Corea del Norte tomó medidas unilaterales para posponer una parte del acuerdo aclarando que sería posible reabrir los diálogos en cualquier momento siempre y cuando el sur estuviera dispuesto a hacer concesiones.^{xi} Este incidente fue una señal temprana indicando que las siguientes reuniones estarían plenas de dificultades. En las Sextas Pláticas Ministeriales Corea del Norte mostró displicencia a comprometerse en los diálogos con el sur.

Recientemente, en conversaciones sostenidas en la XIV Reunión Ministerial en mayo del 2004, ambas partes acordaron llevar a cabo pláticas militares que pudieran contribuir a mitigar tensiones en la península. En la primera reunión no se dieron avances pero en la segunda de éstas, se acordó trabajar para evitar choques armados accidentales en el ya peleado Mar Amarillo, como ocurrió en las sangrientas batallas de 1999 y 2002.^{xii} Ambas partes acordaron también detener propaganda cerca de la Zona Desmilitarizada.^{xiii}

En suma, la ronda de junio del 2000 fue el testimonio más dramático para la transformación de las relaciones inter-coreanas que pasaban de una mutua negación al mutuo reconocimiento y aceptación. Asimismo revivieron los canales oficiales de comunicación que se habían roto siete años atrás. A pesar de ello, ni la cumbre inter-coreana, ni la adopción de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de junio significaron necesariamente el fin del dilema coreano sino meramente el inicio de un camino largo y precario hacia la coexistencia pacífica y la unificación.^{xiv} Desde entonces la dinámica de los diálogos ha seguido básicamente el patrón anterior. El norte mostrando intentos ocasionales de hacer movimientos estratégicos en su política cuando las condiciones internas y externas lo permitían, insistiendo en la solución de temas económicos pero manteniendo su política interna de censura y acumulación militar. La solución de estos puntos no sería sencilla, no sólo por los contragolpes que podrían padecer los intereses vitales del régimen norcoreano, sino también por las diferencias inherentes entre ambas Coreas al establecer sus prioridades. Las relaciones se volvían aún más complicadas si sur y norte comenzaban a deliberar sobre control de armas, limitaciones y reducciones; no resultaba sencillo, desde luego, realinear y reducir las capacidades militares cuando estos movimientos podían recortar seriamente los intereses institucionales de los ejércitos de ambas partes.

Posibilidades de concretar la construcción de confianza militar.

Por qué no seguir el punto de vista optimista que afirma que si se logra una acumulación a largo plazo de intercambios y cooperación, éstos podrán finalmente infiltrarse en el sector militar. Sin duda, todos estos elementos van de la mano. Cualquier negociación que posea resultados positivos para ambas partes serán pasos útiles en la construcción del tan añorado acuerdo de paz en la Península Coreana. Sin

embargo, no podemos perder de vista que las políticas militares y de seguridad de Corea del Norte son su verdadera arma si de negociar se trata.^{xv}

El 21 de marzo del 2003 el *Nodong Sinmun* publicó un reporte^{xvi} que argumenta que para la seguridad de Corea del Norte, la milicia es más importante que la economía; “cuando se logre tener la base para una industria de defensa nacional poderosa y auto-suficiente, estaremos en posibilidades de rejuvenecer todos los campos económicos, incluir la industria ligera, la agricultura, y resaltar la calidad de vida de la gente”^{xvii}.

El programa de desarrollo de armamento nuclear es, manifiestamente un fuerte indicador de la preocupación del régimen norcoreano por su seguridad. La política exterior que decide el norte, continuamente arrastra consecuencias que tocan los ámbitos de legitimidad, seguridad y desarrollo.^{xviii} El régimen del norte utiliza constantemente al sector militar como medio tanto para el control interno como para obtener beneficios del exterior.

Es por ello que la construcción de confianza militar y el control de armas son elementos básicos. Incluso antes de pensar en control de armas, la construcción de confianza debe visualizarse como mecanismo primordial cuya meta es, “dejar en claro la intención que hay detrás de las actividades militares, asegurar la estabilidad militar y establecer la paz a través de la disminución y eliminación de la capacidad de conducir a una guerra.”^{xix} Hoy, ambas Coreas se infunden desconfianza que, de incrementarse podría llevar a que el adversario aumente sus capacidades y forje políticas y/o decisiones más agudas sobre las capacidades del otro.

La construcción de confianza militar entre el norte y sur es necesaria para obtener mayor apoyo internacional en el proceso de unificación. Es evidente que existe una preocupación por el crecimiento militar en el Este de Asia, parte de ésta, es el temor por la presencia de una Corea unificada militarmente reforzada. La unificación coreana solo podrá ocurrir en un contexto de cooperación regional, por lo tanto las potencias vecinas también deben tener confianza.

Por otra parte, la construcción de confianza entre ambas coreas es necesaria para reducir los malentendidos causados por las diferencias culturales entre Corea del Norte, Estados Unidos y Corea del Sur. La cultura ejerce una fuerte influencia en las negociaciones y puede proveer ejemplos del por qué ha afectado negociaciones pasadas.^{xx} Corea del Norte ha sido moldeado por una ideología y una perspectiva histórica distinta que ha formado una estructura política, económica y social como ninguna otra en el planeta. El negociador que ignore estas fuertes diferencias culturales, estará contribuyendo a la edificación de un escenario de tergiversaciones y dificultades. Corea del Norte podría ser bastante predecible, si parece no serlo, es precisamente por las diferencias culturales que a su vez se reflejan en las respectivas formas de negociar. Conocer esto puede ser una excelente oportunidad para fomentar la estabilidad militar y promover la construcción de confianza en la península.

Logros recientes, perspectivas a futuro y conclusiones.

La construcción de confianza militar es absolutamente necesaria en la Península Coreana. El resultado más significativo al día de hoy es al parecer una declaración conjunta emitida por las seis naciones^{xxi} el 19 de septiembre del año en curso. En dicha declaración se reconoce que: “Para la causa de la paz y la estabilidad en la Península Coreana y en el Noreste de Asia en general, las seis partes celebraron en un espíritu de mutuo respeto e igualdad, serias y prácticas conversaciones concernientes a la

desnuclearización de la Península Coreana, sobre la base del común entendimiento de las tres rondas de conversaciones previas^{xxii}. Acordaron en este contexto seis puntos en que se destaca que “las seis partes firmaron en forma unánime que la meta de sus conversaciones es la desnuclearización verificable de la Península Coreana de manera pacífica.” Corea del Norte se comprometió a abandonar las armas nucleares y programas nucleares existentes y a retornar en una fecha temprana al Tratado de No-Proliferación y al resguardo de la AIEA (Agencia Internacional de Energía Atómica).

Más allá del acuerdo, las amenazas persisten y la carrera armamentista continúa. Si bien en este problema convergen los intereses estratégicos de las potencias vecinas, se debe tener siempre en cuenta que los principales actores son Corea del Sur y Corea del Norte y es en esta relación donde deben forjarse los compromisos medulares. El tema nuclear parece ser más un problema para Estados Unidos que para Corea del Sur; incluso ahora éste último funge como mediador.^{xxiii} Las negociaciones sólo serán exitosas como herramientas políticas cuando las partes involucradas tengan verdaderas intenciones de resolver los conflictos mediante la paz y una actitud de compromiso con la obtención de beneficios mutuos. Cualquier paso en esta dirección dependerá en gran parte de la actitud de Pyongyang y los cambios que haga en sus políticas. Corea del Sur deberá mantener constante su política de compromiso hacia el norte e inducir a éste a que reconozca la necesidad de construir confianza militar en la península. Asimismo, el cada vez más evidente carácter predecible de las políticas y actitudes de Corea del Norte puede aprovecharse; por lo tanto, hay cada vez mayores posibilidades de establecer ciertas reglas de toma de decisiones que al demostrar ser constantes, permitirán hacer generalizaciones sobre patrones básicos o recurrentes en el comportamiento de Pyongyang.

Cada parte debe tener en cuenta también las medidas relacionadas con la construcción de confianza que se practican a nivel regional y/o internacional. Es decir, la participación conjunta en el Registro de las Naciones Unidas de Armas Convencionales, la Convención de Armas Químicas, el Tratado de No-Proliferación Nuclear, entre otros. Además, deben considerar que la construcción de confianza y el control militar implican costos. Una acumulación de fondos es esencial para cubrir la construcción de confianza, sobre todo considerando la situación económica de Corea del Norte, por lo que el sur debe planificar, no solo estrategias y voluntades, sino también los costos.

Es esencial que además de buscar la normalización de relaciones entre sur y norte; se tomen medidas para la prevención de cualquier tipo de ataque sorpresa o enfrentamiento armado, ya que no solo podría por sí mismo tener consecuencias, sino también escalar a un conflicto mayor. Asimismo, se debe lograr la disuasión y posterior terminación de la carrera armamentista mediante diálogos y establecimiento de límites; para finalmente lograr la conversión de armas convencionales en capacidades meramente defensivas.^{xxiv}

Desde 1990 Corea del Norte enfrenta graves dificultades. La falta de alimentos, divisas y energía son problemas que bien podrían obligar al gobierno norcoreano a tener como opción inevitable la política del desarme, lo que sería un elemento fundamental en la construcción de confianza.

En el terreno de la seguridad militar, lo que la política exterior de Corea del Norte más ambiciona es la conclusión de un acuerdo de paz con Washington. Pyongyang es conocido por no ser muy proactivo en las pláticas militares. Kim Chang Kuk,^{xxv} Sub-Director de la Oficina de Organización Internacional del Ministerio de

Relaciones Exteriores de Corea del Norte, comentó que la mejor forma de construir confianza en la Península Coreana se daría si “Estados Unidos y la República de Corea apaciguaran las relaciones hostiles”^{xxvi} Este comentario muestra claramente lo afirmado anteriormente; la preocupación de Corea del Norte es su seguridad, pero también hay una voluntad de negociar, siempre y cuando se respete su intención de preservar el régimen.

Corea del Norte está más interesada en construir confianza política y simbólica, es decir, el respeto por el régimen político y la no-interferencia en asuntos internos. Percibe la construcción de confianza y el control de armas como un estado último y por lo tanto no enfoca su atención en fomentar la transparencia y apertura en actividades militares, tal como el intercambio de información. Corea del Sur, visualiza la construcción de confianza como un medio para el establecimiento de un régimen de paz en la Península Coreana y lograr la unificación. Por lo tanto enfatiza una estrategia gradual. Seúl asumirá la reducción de armamento y tropas como posible sólo cuando la construcción de confianza militar se haya logrado. Estos enfoques difieren fuertemente de los de Corea del Norte. Esta claro que un acuerdo no se logrará fácilmente, aún cuando se realicen pláticas en el tema militar.^{xxvii}

Pyongyang tiene otra dificultad que le impide optar por el control de armas y desmantelamiento, sus circunstancias internas. A nivel interno, Corea del Norte conduce una política llamada Milicia-Primero, que faculta casi toda la base de poder de al ejército, por lo tanto todas sus prioridades están puestas en este grupo. La construcción de confianza militar impedirá a Pyongyang utilizar su carta militar ante el mundo exterior y provocará un declive en su poder militar, por lo tanto no será fácil que Corea del Norte elija la opción de construcción de confianza militar.

Es esencial que los términos acordados entre Corea del Sur y Corea del Norte sean puestos en marcha y no simplemente queden redactados en un acuerdo como comúnmente sucede. Ya se ha demostrado que de las reuniones y firma de acuerdos sólo ha surgido una posibilidad de construir confianza simulada y volátil, la verdadera confianza sólo la darán los hechos. Es importante no sobrestimar ni los progresos ni los retrocesos en los diálogos inter-coreanos, ya que finalmente sus relaciones se han caracterizado a lo largo de la historia por altas y bajas. Lo que se requiere es tolerancia y disponibilidad para que finalmente se logren los resultados deseados en el tema de la construcción de confianza militar, la firma de un acuerdo de paz y por qué no, la unificación.

ⁱ Estudiante de la Maestría en Estudios de Asia y Africa de El Colegio de México.

ⁱⁱ Lee, Seo-hang. “Inter-Korean Military Relations and Confidence Building on the Korean Peninsula,” en Kim, Yoon-bae, Young-jae Kim. *Peace Building on the Korean Peninsula and the New World Order*, Seúl: Oruem Publishing House, 2005, pp. 99.

ⁱⁱⁱ La “Sunshine Policy” buscaba hacer surgir un estado de coexistencia pacífica en la Península Coreana. El gobierno diseñó la política para motivar la reforma y apertura de Corea del Norte, la que por lo tanto llevará a una eliminación de tensiones. Se consideraba que los tres principios rectores de la “Sunshine Policy” la hacían la política más realista y que por lo tanto podrá finalizar con el estado de confrontación y llevar a las Coreas a la prosperidad mutua basada en la coexistencia, cooperación e intercambio.

^{iv} El Acuerdo Básico firmado el 13 de diciembre de 1991 apeló a la reconciliación, a la no-agresión y al establecimiento de cuatro comisiones conjuntas. Estas comisiones, sobre la Reconciliación Sur-Norte, los Asuntos Militares Sur-Norte, Intercambios y Cooperación Sur-Norte, y el Intercambio Social y Cultural Sur-Norte se crearon para trabajar en las especificaciones de la implementación del Acuerdo Básico. Asimismo, se formaron subcomités para examinar aspectos específicos y oficinas de vínculo en Panmunjom, no obstante en 1992 el progreso se vio truncado debido a la creciente tensión acerca del programa nuclear de Corea del Norte. (A detallarse posteriormente).

^v El Secretario General del Partido de los Trabajadores de Corea y Jefe de la Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea, junto con el Presidente Kim Dae-jung firmaron una Declaración Conjunta Norte-Sur el 15 junio del año 2000. Estuvieron también presentes el Secretario Kim Yong-sun y el primer Vice-Director de Departamento Rim Tong-ok del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Corea. Kim Jong-il y Kim Dae-jung firmaron los textos de la declaración y los intercambiaron. Posteriormente brindaron y se tomaron una fotografía.

^{vi} Disponible en: <http://www.nautilus.org>

^{vii} Moon, Cheng-in. “Security Pragmatics for the Korean Peninsula”, The Nautilus Institute. 2001. Disponible en: <http://www.nautilus.org> Trabajo preparado para la jornada sobre “East Asian Regional Security Features”, organizado por el Nautilus Institute y la Universidad Fudan del 3 al 4 de marzo del 2001.

^{viii} Para más información ver: National Security Policy Initiative of the Participatory Government. Disponible en: Ministerio Nacional de Defensa, <http://www.mnd.go.kr>

^{ix} A través de 6 canales: 4 diálogos a nivel ministerial, 1 reunión ministerial sobre defensa, 5 pláticas militares a nivel de grupos de trabajo, 2 pláticas sobre temas económicos a nivel de grupos de trabajo y 3 pláticas de la Cruz Roja. Respecto a las familias separadas 3,100 miembros de familias se reunieron, 6,000 domicilios y estado de familiares^{ix} fueron confirmados y 600 cartas intercambiadas; todo como un esfuerzo para resolver el problema de las familias separadas.

^x El comercio bilateral creció de U\$S 18 millones en 1989 a U\$S 690 millones en 2004, con Corea del Sur emergiendo como el segundo mayor socio comercial del Norte después de China. El mayor logro desde la Declaración Conjunta Sur-Norte ha sido el formalizar acuerdos intercoreanos. Desde la declaración, el Complejo Industrial de Gaeseong ha sido creado y está parcialmente en funcionamiento, ferrocarriles y carreteras han sido reconectados y el proyecto de turismo de la Montaña Geumgang está en marcha como un típico programa de cooperación económica.

El Complejo Industrial de Gaeseong vio sus primeros productos fabricados en diciembre pasado, transferidos al Sur y embarcados hacia el exterior, en tanto que el número de turistas del Sur excedió la marca de un millón el 7 de junio, haciendo del proyecto de turismo de la

Montaña Geumgang un símbolo del intercambio y la cooperación inter-coreanos. El proyecto de ferrocarriles reconectados y carreteras que cruzan la frontera aguarda funciones formales, como la ceremonia de apertura de la infraestructura para los servicios.

xi Kim Kyung-woong. “Changes in Inter-Korean Relations: The Vicissitudes of Politics”, East Asian Review, Vol.13, No.4, Invierno 2001, pp. 13.

xii Incidente 1999. Entre el 7 y 15 de junio de 1999, veinte barcos pesqueros norcoreanos y siete u ocho patrullas navales cruzaron la línea limítrofe del norte (NLL) en el nombre de “pescar y proteger los derechos a la pesca” fueron interceptados por la marina surcoreana quienes trataron de bloquear su entrada. Ambas partes se confrontaron durante ocho días hasta que el 15 de junio las patrullas norcoreanas abrieron fuego y el enfrentamiento inició. Incidente 2002. De acuerdo con el Ministerio Nacional de Defensa de Corea del Sur, el 29 de junio del 2002 a las 09:54 aproximadamente, dos patrullas navales norcoreanas fueron interceptadas y constantemente se les ordenó regresaran su aguas hasta que uno de los barcos abrió fuego. Desde luego Corea del Norte tiene su propia versión del incidente, afirman que no hay duda que esta provocación militar fue premeditada por parte del gobierno surcoreano. Aseveran que en los últimos meses previos al incidente buques de guerra y barcos pesqueros se habían introducido millas dentro de aguas norcoreanas retirándose e introduciéndose de nuevo, por lo que crearon una atmósfera de hostilidad.

xiii Lee, Seo-hang, 2005, pp.93.

xiv Moon, Cheng-in. 2001, pp. 2.

xv Pyongyang mismo lo ha declarado: “la lección principal de la guerra de Irak, es que solo un poder militar formidable, puede contener una agresión externa”. Byung Chul-koh cita el “Choson oemusong taeyonin songmyong Choson pando haengmunjerul yuen anbori eso ch’wigup hanun chach’ega chonjaeng chonjugok” [Declaración del vocero del Ministerio de Defensa de la RDPC: El Tratar acerca del Tema Nuclear de la Península Coreana en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas Constituye el preludio a la Guerra], Chosun chungang t’ongsin [KCNA] (Pyongyang), 6 de abril del 2003. Disponible en: www.kcna.co.jp/calendar/2003/04/04-07/2003-04-07-002.html

xvi Titulado: “La ideología de milicia-primero es un siempre victorioso e invencible elemento para la causa de nuestra era: la independencia”, es decir, el ejército es puesto por arriba de la clase trabajadora y además, es considerado como “el grupo pivote de la sociedad norcoreana”.

xvii Para más información revisar el reporte especial del Nautilus Institute. Viernes 11 de abril del 2003. Disponible en: www.nautilus.org

xviii Byung Chul-koh (Ed), North Korea and the World: Explaining Pyongyang’s Foreign Policy, Seoul: Kyungnam University Press, 2003, Pp. 86.

xx Saccone, Richard. Negotiating With North Korea, Seoul: Hollym Co. Publishers, 2003, pp. 27.

xxi Al término de la segunda sesión de la cuarta ronda de conversaciones sobre el programa nuclear de Corea del Norte Corea del Sur, Corea del Norte, China, Rusia, Japón y Estados Unidos; miembros de las conversaciones hexapartitas.

^{xxii} “Texto Completo del Acuerdo Nuclear”. 20-09-2005. Para mayor información consultar <http://www.korea.net>

^{xxiii} “Seúl Mediará en Disputa Nuclear de Corea del Norte” 21-09-2005. Para mayor información consultar <http://www.korea.net>

^{xxiv} Lee, Seo-hang., 2005, p. 99.

^{xxv} Sub-Director de la Oficina de Organización Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Norte, quien participó en la 13ra. Reunión Regional Naciones Unidas Asia-Pacífico, llevada a cabo en Katmandú, Nepal en marzo del 2001

^{xxvi} *Ibid.* Pp. 103. Para mayor información consultar Chang-kuk Kim, “North-South Dialogue and Peace and Security on the Korean Península.” Un trabajo entregado en la 13ra. Reunión Regional sobre Desarme Naciones Unidas Asia-Pacífico, Katmandú, Nepal, marzo 9-11, 2001. Pp. 10.

^{xxvii} Lee, Seo-hang., 2005, pp. 104.

Bibliografía.

Bong, Bek. Kim Il Sung; Biografía. Santiago, Chile: Instituto Chileno Coreano de Cultura, 1972.

Buzan, Barry. An Introduction to Strategic Studies Military Technology and International Relations. Londres: Macmillan, 1989.

Byung Chul-koh (Ed). North Korea and the World: Explaining Pyongyang's Foreign Policy. Seul: Kyungnam University Press, 2003.

Corea (República) Ministry of National Defense. Defense White Paper. Seúl: 1989, 1991-1992, 1995-1995.

Downs, Chuck. Over the Line North Korea's Negotiating Strategy. Washington: 1999.

Dujarric, Robert, et al. Korea Security Pivot in Northeast Asia. Indianapolis, Ind: Hudson Institute, 1998.

Eberstadt, N. "The Dangerous Korea." National Review 50.25 (1998): 35-7.

Hamm. Arming the Two Koreas State, Capital and Military Power. Londres: Routledge, 1999.

Heo, Man-ho. “*Confidence Building and Arms Control Negotiations in South and North High Level Talks: Issues and Prospects*”. The Korean Journal of International Studies. Vol. XXIV. Primavera, 1993.

-
- Kihl Young-hwan. "Confrontation or Compromise on the Korean Peninsula: The North Korean Issue." 6.2 (1994): 101-131.
- Kim Kyung-woong. "*Changes in Inter-Korean Relations: The Vicissitudes of Politics*". East Asian Review. Vol.13. No.4. Invierno 2001.
- Kim, S. Samuel. (Ed.) North Korean Foreign Relations. New York: Oxford University Press, 1998.
- . (Ed.) The North Korean System in the Post-Cold War Era. Palgrave, 2001.
- Lee, Choon-kun. The Alliance Role in Arms Control on the Korean Peninsula. Seúl: Institute for Far Eastern Studies of Kyungnam University, 1995.
- Lee, Seo-hang. "Inter-Korean Military Relations and Confidence Building on the Korean Peninsula." En Kim, Yoon Bae, Young Jae Kim. Peace Building on the Korean Peninsula and the New World Order. Seúl: Oruem Publishing House. 2005.
- Moon, Chung-in. Arms Control on the Korean Peninsula Domestic Perceptions, Regional Dynamics, International Penetrations. Vol. 1. Seúl: Yonsei University, 1996.
- . "*Security Pragmatics for the Korean Peninsula*", The Nautilus Institute. 2001.
Disponibile en: <http://www.nautilus.org>
- New Discourses on a Peace Regime in Northeast Asia and Korea Contending Views and New Alternatives; November 22-23, 1996, Intercontinental Hotel, Seúl, Corea. Seúl: Research Institute for International Affairs, 1996.
- Okonogi, Masao. North Korea at the Crossroads. Japón: Japan Institute of International Affairs, 1988.
- Saccone, Richard. Negotiating With North Korea. Seoul: Hollym Co. Publishers, 2003.
- Schelling, Thomas C., and Morton H. Halperin. Strategy and Arms Control. Nueva York: Twentieth Century Fund, 1961.
- Smith, Hazel. North Korea in the New World Order. Nueva York: St. Martin, 1996.
- Suh, Dae-sook, and Chae-Jin Lee. North Korea After Kim Il Sung. Boulder, Colo: L. Rienner, 1998.
- Yang, Sung-chul. The North and South Korean Political Systems a Comparative Analysis. Boulder, Colo: Westview, 1994.

Yi, Sang-u. Security and Unification of Korea. Seúl: Sogang University, 1983.

Yong Sup-han. Peace and Arms Control on the Korean Peninsula.Seul: Kyungnam University Press, 2005.

Bases de Datos Electrónicas.

Stockholm International Peace Research Institute. (<http://www.sipri.org>)

The International Institute for Strategic Studies. (<http://www.iiss.org>)